

ECO DE LA GANADERIA Y DE LA AGRICULTURA.

ORGANO OFICIAL DE LA ASOCIACION GENERAL DE GANADEROS.



Colaboradores.

Excmo. señor marqués de Perales. Excmo. señor don Andrés de Arango. Señor don Pedro Oller y Cánovas. Señor don Gabriel Garrido. Señor don Miguel Lopez Martinez, secretario de la Asociación general de ganaderos. Señor don Manuel María Galdo, catedrático de historia natural, Excmo. señor don Alejandro Oliván, senador. Excmo. señor conde de Pozos-Dulces. Señor don José Muñoz, catedrático de la escuela de veterinaria. Señor don Pedro Julian Muñoz y Rubio, ingeniero agrónomo. Señor don Agustín Sardá. Señor don Antonio Collantes. Señor don Leandro Rubio, consultor de la Asociación general de ganaderos.

RESUMEN.—Asociación general de ganaderos.—Las exposiciones ganaderas en Cuba.—Las máquinas segadoras.—Observaciones sobre el azufre de las viñas.—Necesidad de los asolamientos para que los cultivos e instrumentos agrícolas perfeccionados se generalicen e introduzcan sin prevención por los agricultores españoles.—Labores del mes de octubre.—Revista comercial.—Rectificación.—Anuncio.

ASOCIACION GENERAL DE GANADEROS.

Deslinde de servidumbres pecuarias en Fuenlabrada.

Provincia de Madrid.—Partido de Getafe.—Pueblo de Fuenlabrada.—Reconocimiento y deslinde de servidumbres pecuarias.—En el lugar de Fuenlabrada á ocho de enero de mil ochocientos sesenta y dos, constituida la comisión mandada crear por circular del Excmo. señor gobernador civil de la provincia, fecha primero de febrero de mil ochocientos cincuenta y nueve, reproducida en diez y ocho de octubre último con el objeto de reconocer y aclarar las servidumbres pecuarias de este término, y compuesta de los señores don Eustaquio de la Vieja, alcalde presidente; don Antonio Fernández Alonso, regidor síndico; don Julian Herrero, por la clase de ganaderos; don Roman Panadero, por la de labradores; y como peritos conocedores del terreno, los vecinos Manuel Alonso y Eustaquio Herrero, se dió principio á la mencionada, recorriendo la servidumbre ó vereda que existe al Este de la población; desde esta hasta el término jurisdiccional de Pinto en dicha dirección y por el camino que conduce á la misma villa, y se hicieron los cotos de tierra correspondientes, dejando en toda su línea la latitud de veinte y cinco pasos.

En el mismo día se reconoció otra servidumbre que enlaza con la an-

terior en el camino nuevo de Toledo, y sigue en direccion N. O. hasta tocar al término jurisdiccional de Leganés. Llámanse de los Recueros, y se formó en toda su linea la cotería correspondiente para que quedase de la misma latitud de veinte y cinco pasos.

Segundo dia. Continuando la comision el desempeño de su cometido (interrumpido por las lluvias y consiguiente estado de los terrenos), reconoció y amojonó otra servidumbre ó cordel, denominada de Toledo á Madrid, ó de Fragacedos, desde los términos de Moraleja y Humanes hasta el de Alcorcon, su direccion de S. á N., y se la dió en toda su linea la latitud de cuarenta y cinco pasos, formando la correspondiente cotería. En esta linea existen dos abrevaderos con sus descansos, á saber: el de Fregacedos y el del prado Reajal, sin que en ellos se observase nada de particular.

Tercer dia. En veinte y siete de abril se recorrió otra servidumbre ó vereda que existe desde este pueblo hasta Fregacedos, en cuyo punto enlaza con la anterior; su direccion es de E. á O., y se considera como continuacion de la primera con interposicion del casco de la poblacion. Quedó amojonada con la latitud de veinte y cinco pasos en toda su linea. En este dia se dió por terminada la operacion y se dispuso por el alcalde presidente la estension de esta acta, que por triplicado será firmada por los señores que saben, remitiéndose dos ejemplares al excelentísimo señor gobernador, y quedando el otro archivado en la secretaria de este ayuntamiento. Dispuso asimismo se fijase el edicto en el sitio acostumbrado, previniendo á los propietarios y colonos de prédios confinantes con otras servidumbres, respeten bajo su responsabilidad los cotos que marcan las lineas señaladas, absteniéndose de cometer intrusiones en ninguna de las servidumbres repetidas.

Fuenlabrada veinte y siete de abril de mil ochocientos sesenta y dos.
—Eustaquio de la Vieja.—Antonio Fernandez Alonso.

RAMON PANADERO.

LAS ESPOSICIONES GANADERAS EN CUBA.

Damos con gusto cabida en nuestras columnas al siguiente artículo de don Miguel Rodriguez-Ferrer, tan ilustrado en cuanto concierne á la isla de Cuba, tan entusiasta por el progreso agrícola, y al cual contribuye poderosamente con su práctica no menos que con sus escritos. Escaso estímulo puede ser nuestro elogio para que el señor Rodriguez-Ferrer continúe en su útil tarea; pero tenga el valor que quiera, se lo tributamos sincero, que no fuera justo escatimarle á quien lo merece, cuando

tan pocas recompensas alcanzan los que á la mejora de este ramo de riqueza se consagran.

En esta época de exposiciones públicas, que del viejo pasaron al nuevo mundo, curioso es seguir los resultados que en aquellas regiones han tenido, y los juicios que por ellos forman ya algunos de los diarios de aquella prensa ultramarina al comparar sus efectos con lo dispositivo de sus particulares reglamentos. Tal vez mas de una observacion de las que aquí se señalan puedan tener aplicacion á las nuestras, y en su obsequio no dudamos trasladar el siguiente y razonador artículo que encontramos en el periódico *Fanal de Puerto-Príncipe* que acabamos de recibir de aquella isla, el que así se espresa:

«Cuando el difunto don Antonio Freire propuso á la sociedad económica de amigos del país que adoptase las exposiciones públicas como un estímulo para mejorar la crianza caballar y vacuna y la agricultura, tan abandonadas entre nosotros, creyó como otros muchos que basta imitar para obtener resultados semejantes á los que admiramos en pueblos mas adelantados. La mocion fué acogida con entusiasmo; las exposiciones públicas tuvieron lugar en Puerto-Príncipe antes que en ningun pueblo de la isla, y sin embargo del tiempo trascurrido, que no es corto, bien podemos decir que nos encontramos hoy tan atrasados como entonces, y algo mas, porque los premios acordados en aquellas exposiciones eran de honor, una medalla, un diploma, un certificado y nada mas, cuando ahora se reparten porcion de onzas, subsistiendo tanto la agricultura como la crianza con muy poca diferencia, por no decir con el mismo descuido que entonces.

«Concebimos perfectamente (dice el ilustrado redactor de *La Prensa de la Habana*) que allí donde se halla generalizada la aficion y se tiene un empeño constante en la conservacion y mejora de las razas equinas, hasta el extremo de consignar en un registro general la genealogía de cada caballo, como el *Khudje* entre los egipcios y el *Stud Book* entre los ingleses, apreciándose y distinguiéndose por sus castas y hasta por sus nombres; que allí donde adjudican respetables cantidades en calidad de premio á los que han salido vencedores en las carreras de *Newmarket* y *Epson*, atravesándose apuestas de muchos miles de libras, se estimulen los criadores cuya fortuna depende del crédito de sus yegudas, por el mayor número de potros de diploma que han salido de sus dehesas; y cuán distantes nos hallamos de semejantes adelantos!

Aquí se cria hoy lo mismo que antes que hubiera exposiciones, sueltas las yeguas en potreros, donde muchas veces se ignora el caballo que las ha fecundado. Es verdad que se han introducido porcion de sementales

de diferentes países, y que de cuando en cuando se saca un potro gallardo, de regular alzada y buena conformacion; pero nadie negará que todos los hijos hasta el presente son muy inferiores á sus padres, no habiendo uno siquiera entre los innumerables descendientes del caballo *Colon*, que es aquel cuya raza se ha estendido mas, que pudiera competir con él. Lo mismo sucede con todos los otros; siempre va la cria en decadencia; el nieto es inferior al hijo, y en pasando algunas generaciones vuelven á confundirse con los caballos del país, y tienen la desventaja de que ni son tan fuertes ni viven tanto.

Lo mismo sucede con la raza vacuna. ¿Quién puede jactarse aqui de tener siquiera cien reses escogidas que no hayan degenerado de su procedencia? Regularmente los padres extranjeros mueren, se enferman ó inutilizan para la generacion, y los hijos van siempre perdiendo á proporcion que se alejan del tronco, y lo mismo que los caballos se confunden á vuelta de algunas generaciones con los de raza pura del país. Y no puede ser de otra suerte, porque esos animales cuando mejor librados están, se hallan en potreros, mal acondicionados por lo regular, y aun los mejores están reducidos á la yerba de guinea, pasto que en la seca se endurece y apenas los alimenta.

Algunos exhiben lo que llaman lotes de reses gordas, y en este particular es donde mas resalta la pobreza del país, porque pasan por gordas ó cebadas las que no corren riesgo de morir de flaqueza. Tal vez se dirá que exagero, y acaso sea así; estando á la genuina inteligencia de las palabras; pero yo apelo al testimonio de todos los que han visto animales cebados en otros países, y espero que ninguno me desmienta. Propiamente hablando, aqui no hay animales cebados, y me parece que por ahora tampoco conviene que los haya, porque costaria mucho mas su gordura que el precio que se sacaria de ellos en el mercado.

Cuando haya razas acreditadas y se pague, tanto por los caballos como por los toros y vacas, no su precio intrínseco, sino con toda la estimacion que merecen por su procedencia, entonces habrá estímulo y la oportunidad conveniente para hacer las esposiciones que hoy, y no lo digo con poco sentimiento, no pasan de una triste parodia.

Un propio animal figura hasta cinco veces en diferentes esposiciones, sacando siempre su premio, si bien mezquino, inmerecido. La medalla se asigna á cada uno de los dos mejores potros de año, mínimum seis cuartas, no se exige otra circunstancia. Una onza y medalla se da por el potro de dos años de mayores dimensiones y mejores formas, mínimum seis y media cuartas de alzada. Cuatro onzas y medalla por el caballo de tres á seis años de mayor alzada, mínimum siete cuartas, mas perfecta

conformacion y completamente sano. Tres onzas y medalla se asigna por el semental que haya dado mejor descendencia, acreditándose su mérito con la presentacion de tres hijos, y cuatro onzas por el caballo de marcha de aires mas finos y naturales, acreditándose el paso á presencia de la comision.

Lo mismo sucede con el ganado vacuno: el ternero de año tiene onza y medalla: el toro de dos años dos onzas y medalla: los toros padres cuatro onzas y medalla, y ya se ve que estos tres premios pueden recaer en un propio individuo. Las vacas paridas tienen el suyo, siempre que el minimun de su producto en leche no baje de diez botellas, siendo de notar que nunca se han presentado mas de dos vacas con pretensiones á este premio, habiendo años en que no figura ninguna. Las vacas horras tambien tienen premio, así como las novillas de año y dedos años, siendo muy notable que solo se ha presentado una vaca de las que se ordeñan sin auxilio del ternero, en tantas esposiciones como hemos tenido, presentada por el señor don Miguel Rodriguez-Ferrer antes de su marcha. ¿Y no habrá razon para decir que han sido infecundas las esposiciones?

En un país que hace tan gran consumo de leche, ninguno de los que se dedican á esa grangeria puede presentar cuatro vacas siquiera que den diez botellas de leche cada una. Tampoco las hay tan bien domesticadas que puedan ordeñarse sin la presencia del ternero. De dia se sueltan a la sábana ó al potrero; de tarde se atrancan en los corrales, y por la madrugada, muchas veces con el fango á la rodilla, se comienzan á ordeñar. Esto hicieron los antiguos, que ni noticias tenian de esposiciones, y esto mismo hacen los modernos, sin que haya uno siquiera que haya introducido notable mejora en ese ramo tan importante, y es probable que así continuen las cosas hasta que aumentada la poblacion y subdividida la propiedad, tenga cada uno los animales que pueda cuidar. A esta circunstancia deben sus adelantos otros pueblos, y mientras no varien las del nuestro, aunque las esposiciones se hagan mensualmente, nunca obtendremos mejores resultados.

La vasta jurisdiccion de esta tenencia de gobierno consta de 5.222 1/2 millas de superficie, y este inmenso territorio se halla casi esclusivamente dedicado á la crianza. Con todo, en ninguna esposicion han figurado ni doscientos animales de todas clases, y eso que, como ya se ha observado y siempre sucede, un mismo animal figura distintas veces con pretensiones á premios superiores, ya por solo el aumento de edad, como sucede entre los de año y dos años, ya por su buena conformacion, ya por su peso y ya en fin como semental. ¿Qué hemos ganado, pues? Nada, porque no

vale imitar, sino contar con los elementos necesarios para hacerlo con propiedad.

Proporcionar esos elementos es lo que conviene y lo que se conseguirá paulatinamente, si en lugar de esos premios mezquinos, que para nada necesitan los señores á quienes se confieren, solo se dieran los de honor, como antes sucedia, y esas treinta ó cuarenta onzas que todos los años se gastan inútilmente, se bajaran del presupuesto, ó se invirtieran en la composicion de aquellas calles siquiera que conducen al lugar de la esposicion, que este año han estado intransitables. Algo quedaria de ese modo, cuando, como vemos, se disipa infructuosamente. La esposicion se reduce á cuatro dias de diversion, y en este concepto siempre será útil conservarla, con la esperanza tambien de ir mejorando, que aunque venga á suceder tarde, no siempre hemos de ocupar el último lugar entre los pueblos atrasados.

MIGUEL RODRIGUEZ-FERRER.

LAS MAQUINAS SEGADORAS:

Las segadoras preocupan de día en día á los agricultores; mas estas máquinas, que empiezan á conocerse y repartirse en Francia, serán aun mas apreciadas en aquellas localidades en que los jornaleros son pocos y caros, si ellas pueden disponer en gabillas regulares y bien hechas las espigas que acaban de cortar.

Hay, en efecto, algunas máquinas que ponen en los troncos los arcales que siegan; mas estos aparatos no son empleados amenudo, siendo este disfavor consecuencia de no poder considerarse como completamente perfectos.

Las segadoras que despues del concurso de Fouilleuse parecen atraerse las miradas de los agricultores, son las que exigen, como las máquinas de Hussey, Mazier, Búzkeyer, la ayuda de un gabillero.

Entretanto, si estas máquinas cortan bien las cañas no caidas, si todas dejan trás de sí una vereda clara y bien abierta, no se debe olvidar que el hombre encargado de desocupar el tablero sobre el que caen las cañas despues de ser cortadas, y que tiene que ponerlas en gabillas fuera de la vereda abierta por la cuchilla, ejecuta una operacion dificil y trabajosa. Esta operacion es de tal naturaleza, que es imposible que un gabillero resista un día entero, pues es un trabajo sumamente penoso.

Sin duda que suele verse en los ensayos públicos ó en los concursos agrícolas trabajadores que operan de una manera muy satisfactoria; mas la facilidad con que á estos hombres se les ve llenar su tarea no es sino

aparente. Ellos rehusarian aceptar la mision que se les confia si debiesen seguir en este trabajo algunos dias seguidos.

Los partidarios de las segadoras que necesitan de un gabillero no quieren reconocer la verdad de esta observacion, y dicen que puede muy bien no hacerse trabajar al jornalero sino medio dia. Esta advertencia es solo teórica, pero es imposible admitirla como exacta; el labrador que hubiese comprado una segadora semejante, se encontrará en la precision de tener dos hombres activos é inteligentes, á los que tendrá que dar un salario doble del ordinario. Este gasto, que no debe olvidarse, tendrá por consecuencia elevar el precio de la siembra y formacion de las gabillas, y disminuir las ventajas económicas que deben congruirse del empleo de las segadoras mecánicas.

Se dice, con el fin de convencer los espíritus que dudan de la facilidad con que se forman las gabillas de los cereales cortados por las segadoras ordinarias, que el jornalero no se fatiga; que dando diez golpes de rastrillo por minuto, hace diez haces de trigo, cebada ó avena.

Pero como las gabillas pesan, por término medio, de 4 á 5 kilogramos, cuando el trigo tiene una altura regular, el gabillero pondrá sobre el rastrojo de 40 á 50 kilogramos de cañas y espigas por minuto, ó sean de 2.400 á 5.000 kilogramos por hora, ó 24.000 á 50.000 kilogramos por dia de trabajo.

Se dirá que el jornalero que ejecutase este trabajo se impondria una fatiga excesiva, pues para ello se necesitaria dar unos 6.000 golpes de rastrillo por dia.

Ademas estos resultados son hipotéticos.

En efecto, ningun labrador admitirá que una segadora que trabaja sobre un terreno de 90 centímetros, con una velocidad de 70 centímetros por segundo, y que siega 25 áreas por hora, ó sean dos hectáreas 30 áreas en un dia de trabajo, corta 40 ó 50 kilogramos de cañas y espigas por minuto.

Si estos datos fuesen exactos, cada hectárea debia producir de 10 á 15.000 kilogramos de paja y grano.

Pero en las circunstancias ordinarias, la relacion de la paja al grano es de 35 por 100.

De aquí debia deducirse que una hectárea de la que se recogiesen, por término medio, 11.000 kilogramos en gabilla, seria su producto de 60 hectólitos de grano y 6.000 kilogramos de paja. Adoptando el resultado mas favorable, que es de 50 por 100, el producto en grano se elevaria á 50 hectólitos, y el de la paja á 5.500. Estas cifras prueban una vez mas cuán poca razon tienen los que para hacer valer la segadora,

publican datos que no se apoyan en la observacion y en la esperiencia. No debe olvidarse que una hectarea de buen trigo que da 600 gabillas de peso de 10 kilogramos, producen despues de ser trillados 2.000 kilogramos, ó 25 hectólitros de grano y 4.000 kilogramos de paja.

Esta produccion es muy bastante para que un jornalero, armado de un rastrillo, puede durante uno ó mas dias seguidos poner en gabillas el cereal cortado por una segadora.

Yo completaré esas observaciones recordando que las máquinas que exigen la ayuda de un gabillero ocasionan necesariamente mas gastos que aquellas que cortan y disponen los cereales en gabillas.

En fin, es inútil añadir que se ha criticado sin razones valaderas la solidez de las segadoras que tienen diversas piezas mecánicas. Estas máquinas, cuando están bien construidas y hay cuidado de engrasar las piezas que giran unas sobre otras, son de tanta duracion como las segadoras mas sencillas.

Los americanos no han desconocido los inconvenientes que presentan las segadoras que cortan solamente el cereal, y han tratado de buscar el medio de reemplazar el gabillero con un aparato cualquiera. En 1855 se ha admirado en París una segadora espuesta por Wrigth, por hallarse provista de un brazo mecánico destinado á suplir el trabajo del hombre; mas esta máquina no ha sido aceptada por la práctica. La esperiencia ha demostrado en Francia y en Inglaterra que si aquel mecanismo era muy ingenioso, en cambio le faltaba la solidez y no funcionaba de una manera satisfactoria. Mac-Cormik, que habia en dicha época importado de América una segadora que exigia ayuda de gabillero, ha reconocido despues que la invencion de Wright podia simplificarse en sus detalles y perfeccionarse en sus resultados. Despues de muchas tentativas, ha podido dotar á la agricultura del Nuevo-Mundo de una máquina muy curiosa, y que parece llamada á prestar grandes servicios en Europa.

Esta es la nueva segadora que se ha experimentado el sábado último en la escuela imperial de Grignon á presencia de la sociedad y de 500 ó 400 agricultores franceses, rusos, suecos y españoles.

El trigo puesto por Mr. Bella á disposicion de Mac-Cormick habia sido sembrado en el mes de marzo último; estaba derecho y muy limpio. Se ha valuado su rendimiento en 25 hectólitros por hectárea.

Los ensayos hechos ante los miembros de la sociedad imperial y central de agricultura han tenido lugar entre una y dos de la tarde, volviéndose á repetir ante los agricultores reunidos en Grignon desde las dos y media, continuando hasta las cinco.

La máquina presentada por Mac-Cormik es muy parecida á la que in-

rodujo en Francia en 1855, salvo hallarse provista de un simple rastrillo que gira alrededor del eje del volante. Por un mecanismo particular y muy ingenioso, este rastrillo se eleva por encima de las aletas que componen el recipiente, y baja enseguida lentamente sobre las cañas cortadas para ponerlas en haces regulares fuera de la vereda recorrida por la máquina. Estas gabillas tenían todas las espigas dirigidas en el mismo sentido y á la distancia de 4 metros.

Si muchos agricultores sienten que las gabillas hechas por esta nueva segadora sean un poco mas fuertes que las gabillas que hacen los jornaleros trabajadores con la hoz, han admitido gustosamente, á pesar de todo, que eran siempre mas regulares y quedaban mejor dispuestas que las hechas por los gabilleros de las máquinas que únicamente cortan los cereales y por los segadores.

La nueva segadora se conducia por dos caballos, que dirigia un carretero colocado delante de la rueda motriz. Ningun jornalero ha seguido al carretero para ayudarle en su trabajo, porque la máquina ha funcionado perfectamente. Lo mismo ha sucedido el lunes último, en que funcionó segunda vez desde por la mañana hasta la tarde.

Los admiradores de las segadoras que no arreglan los cereales que cortan ni en gabillas ni en andenes, dicen que si estas máquinas exigen dos operarios, un conductor y un gabillero, pueden ser arrastradas por un solo caballo; pero esta observacion no es exacta. En Inglaterra y en Francia se ha demostrado el año último que era indispensable ponerles dos caballos.

No debe olvidarse que las segadoras tienen resistencia que vencer, que sirven de asiento á dos obreros y que los animales que las ponen en movimiento trabajan siempre en estío, cuando el tiempo es bueno y el calor subido.

Dedúcese de aquí que los gastos ocasionados por una nueva máquina Mac-Cormick y una segadora de un solo gabillero, trabajando combinadas, no son los mismos, sino mas escasos los que cuesta la máquina con rastrillo automático.

En resúmen, dejando estas consideraciones, felicitamos á la sociedad imperial y central por la feliz idea que ha tenido en ensayar este mismo año en la escuela imperial de agricultura de Grignon la segadora que Mac-Cormick ha enviado de América á la esposicion de Lóndres. Esperamos que tambien renovará el año próximo este ensayo, organizando un concurso especial de máquinas segadoras, con el fin de convencer á los que aun creen en el porvenir de las que necesitan gabillero. Probablemente la ingeniosa idea de Mac-Cormik dará motivo á otras inven-

ciones de igual clase; pero entretanto debe agradecerse á Mr. Bella que haya correspondido á los deseos de la sociedad central de agricultura, y hacer constar toda la satisfaccion que han tenido los agricultores concurrentes á Grignon el dia de la prueba.

GUSTAVO HEUSE.

OBSERVACIONES SOBRE EL AZUFRAMIENTO DE LAS VIÑAS.

Inducido por los consejos dados en diferentes ocasiones por el Eco de LA GANADERIA, que con tanta aceptacion se publica, resolví este año azufrar mis viñas. El resultado no puede haber sido mas satisfactorio. El *oidium* ha desaparecido de ellas, mientras las vecinas se veian invadidas por tan terrible azote, y consiguientemente con mucho menos fruto. En vista de esto no habrá cosechero en este pueblo que no azufre el año que viene.

Se ha notado que se adelanta bastante la maduracion del fruto de las viñas azufradas.

Ya que hablo de este asunto, creo oportuno hacer públicas varias observaciones que he leido en los periódicos extranjeros, algunas confirmadas por mi propia experiencia.

El polvo del azufre irrita los ojos de los operadores. Mr. Landas, para evitarlo, emplea unas gafas de grandes cristales, habiendo conseguido el objeto. Otro observador aconseja como preservativo la mezcla del yeso con el azufre. Yo lo he hecho con ceniza, y el resultado ha sido bueno. El yeso ó la ceniza impiden que el polvo del azufre se volatilice, y el efecto es igual en las viñas.

Cuando se echa el azufre en los fuelles, y aun cuando se operan las cepas, conviene dar la espalda al aire.

He leido que cuantos mas pámpanos tengan las cepas mas fuertemente son atacadas: á causa de esto se recomienda *despampanarlas*. Practicaré este año la operacion en pequeño por via de prueba.

He advertido que, como en otras partes, no basta azufrar una vez: es preciso hacerlo dos y aun tres veces para extinguir completamente el *oidium*. Mas la segunda operacion es menos costosa que la primera, y la tercera menos que la segunda. Esta última se reduce á arrojar el polvo al centro de los racimos y demas puntos que se note quedaron intactos con las operaciones precedentes.

Publico estas observaciones por si su lectura es de algun provecho, como lo han sido para mí las hechas por los primeros que practicaron el azuframiento.

G. REQUEJO.

Algete 1.º de setiembre de 1862.

NECESIDAD DE LOS ASOLAMIENTOS PARA QUE LOS CULTIVOS E INSTRUMENTOS AGRICOLAS PERFECCIONADOS SE GENERALICEN E INTRODUZCAN SIN PREVENCIÓN POR LOS AGRICULTORES ESPAÑOLES, Y PUEDAN DAR LOS RESULTADOS QUE SE DESEAN.

Son bien conocidos de todo el mundo agrícola los siguientes axiomas:

1.º Todo prédio rústico sin el conveniente asolamiento, carece de la mitad de las condiciones de una buena labranza.

2.º Toda tierra en explotación agrícola, sea de secano, y mucho mas de regadio, sin escorrentia, no es tierra susceptible de explotación.

3.º Todo cultivo perfeccionado en prédios que carezcan de las condiciones de buen asolamiento y necesaria escorrentia, no puede corresponder á cuantos sacrificios se hagan por parte del cultivador.

De ellos se desprende que ni los arados de vertedera, ni las segadoras, ni todos los demas instrumentos perfeccionados pueden funcionar ni dar el resultado inequívoco y sorprendente que en el extranjero están dando con aplauso general. Con los arados de vertedera no puede labrarse á besana, y en las posesiones que los usan, se ven precisados á subdividir las almelgas, ó tajos, en varios trozos mas reducidos en su longitud, á fin de dar la vuelta á la mano ó cuadrando, cosa que en una posesion sin accidentes, bien por el sistema escalonado ó de bancal, bien por el de allanamiento de los planos inclinados, segun las condiciones del terreno y con las convenientes escorrentias, tienen hechas las distribuciones de una vez para siempre, siendo inútil ya, y quedando proscrito para siempre al arado timonero ó romano, con el cual se ven precisados todavia á concluir las labores de siembra con la vuelta llamada cohecha, la cual no tiene otro efecto (aunque hoy muy preciso) que el de dejar el campo alomado y dar la escorrentia, de que carece unas veces, y otras el de procurar por su medio entretener las aguas que han de dar sazón á la tierra. El campo alomado á dicho efecto es la rémora que se opone desde luego á que las máquinas segadoras marchen con la regularidad y provecho que ellas tienen acreditado en el extranjero; pues por yuntos que queden los lomos, sucederá no pocas veces marchar las ruedas de una banda por cima del lomo, mientras que la otra va por la cana; la hoz ó sierra en vez de marchar paralela á la horizontal del campo, marchará oblicua, resultando en el rastrojo un corte desigual y pérdida consiguiente de paja; no para en esto solo: aunque el terreno no tenga una sola piedra, por pequeña que sea, la parte de la sierra que toque en el caballo de un surco de almelga (cuando tenga que marchar

por él), que por ser mas profundo se enterrará mas, rozará con la tierra, que hará los efectos de las piedras, mellándolas é inutilizándolas. Nada hay que decir de los demas instrumentos, pues á todos afecta la falta de asolamiento y escorrentia.

Todos los inconvenientes dichos se remedian con los buenos sistemas de asolamiento; pero creo oir á los que estas desaliñadas apreciaciones lean encarecer y exagerar los capitales que hay que invertir para llevar á cabo tales mejoras; no hay duda que sin gastos no es fácil conseguirlo; pero no serán ciertamente los que á primer golpe de vista aparece, si se acoge la idea sin entusiasmo del momento; porque es preciso entender que los entusiasmos, sin prévio exámen en agricultura, cuestan muy caros las mas veces; á los propietarios y colonos toca ponerlas en práctica; al Estado, echando mano de los ingenieros agricolas para estudiarlo y formar el plan general. Este en mi humilde opinion se reduce á utilizar los conocimientos de los ingenieros, los cuales distribuidos convenientemente en nuestro territorio, dividiesen la península en zonas agricolas, estudiando en las primeras los buenos sistemas de riegos, asolamientos, escorrentias y rotaciones, y en los demas los buenos y económicos sistemas de plantear los de aquellos; estudiados que fuesen, permitir á todo propietario que hiciese las mejoras, pero siempre ciñéndose á la instruccion del ingeniero agrónomo, el cual deberia señalar las entradas y salidas de riego, las de escorrentia y derrota de la esplanacion de los campos, con los demas particulares hijos de localidad ú otras causas.

En las grandes propiedades faltas de buen asolamiento puede plautearse sin tanto inconveniente, en razon á que por su estension tienen la derivacion de sus vertientes á rios, arroyos ó ramblas, y pocas veces desaguan á propiedades de otros, que es el motivo por que dejo dicho antes que los propietarios deberán atenerse á la instruccion del ingeniero director para que les señale los desagües, pues, como se comprenderá, dejándolo al capricho particular, seria origen de discordias entre vecinos, y aun entre municipios; pero en posesiones que reunan las condiciones dichas seria mas fácil dar comienzo á empresa de tanta trascendencia; de lo cual resultaria que, visto por los pequeños propietarios los beneficios incalculables que les habia de reportar, emprenderian por su parte los trabajos y se someterian sin inconveniente á las instrucciones del ingeniero de la localidad.

Mucho mas podia decir, pero esto es mas que lo que permite la estension del periódico, cuyos redactores tienen la galanteria de facilitarme, y tambien lo que permiten estas apreciaciones, cuyo objeto es hacer ver lo que se necesita *á priori* para que los instrumentos perfeccionados den

los resultados que son de desear, y se generalicen con la estension y brevedad que los adelantos del siglo reclaman.

LUIS MARTINEZ VALLADARES.

Madrid 9 de setiembre de 1862.

LABORES DEL MES DE OCTUBRE.

Direccion. Vigilar el almacenaje de las raices.—Vender los carneros y bueyes cebados en los rastrojos y prados.—Comprar otros para engordarlos en el establo.—Hacerse con una provision abundante de forrajes para todo el invierno.—Pesar las raices y tubérculos á medida que vayan entrando.

Yuntas. Hacer las labores de las siembras.—Arrastrar los sembrados.—Enterrar los abonos verdes.—Transportar los estiércoles.—Acarrear las raices y tubérculos.

Siembras. Trigo, centeno, cebada, habas, guisantes, algarrobas y altramuces.

Recolecciones. Patatas, nabos, remolachas, chirivías, calabazas, rubia.

Mano de obra. Arrancar y conservar en los silos almacenes las raices y tubérculos.—Arrancar y secar la rubia y los conos del lúpulo.—Limpiar las acequias de desagüe de las tierras sembradas.—Se limpian las balsas y abrevaderos.

Prados. El principio del año pradense es en octubre.—Se hacen los trabajos preparatorios.—Se siegan los prados á las primeras lluvias de otoño.—Se riega una parte del prado por espacio de una hora; luego se pasa á otra, y así sucesivamente.—Los prados húmedos ó pantanosos se sanean.—Los últimos brotes de los prados se hacen pastar por los rebanos.

Moreras. Se recoge la hoja de las moreras para alimento del ganado.—Se preparan los terrenos para establecer los plantíos de moreras.

Viñas. Se continua y termina con actividad la vendimia, escogiendo para ello el tiempo mejor posible y cuando el rocío haya desaparecido.—En la vinificacion se emplea todo el cuidado y esmero posibles, pues de ello depende en gran parte la buena ó mala calidad de los vinos.

Cultivo forestal. Se continua la recoleccion de las semillas.—Se hacen plantíos en los terrenos secos.—Se siembran las semillas nuevamente recolectadas.

Alimentacion de los animales. Se les administra forrajes secos y verdes cortados y mezclados, aumentando progresivamente la dosis de los

secos respecto de los verdes.—Se principia á darles las raíces forrajeras.

Ganado caballar. No se sacan las yeguas y potros á los pastos mientras las nieblas y rocíos no hayan desaparecido.—Se castran los potros de año.

Vacuno. Se castran los terneros para cebarlos á el año siguiente.—Se destetan los terneros que se quieren criar.—Se comienza el cebamiento de los bueyes en el establo.

Lanar. Se cesa en el majadeamiento de los rebaños.—Continúa la monta de las ovejas para la cria tardía.—Se separan los rebaños en diversos grupos, según la edad, sexo y destino.

Gallinero. Se da avena á las gallinas á fin de escitarlas á la postura.—Se principia el cebamiento.

Abejas. Se quitan las suciedades y cadáveres de las colmenas.—Se da alimentos líquidos á las colmenas débiles.

Por extracto de nuestro catálogo de máquinas,

PINAQUY.

REVISTA COMERCIAL.

Poquisimo de particular hay que notar en esta revista. El tiempo ha sido bueno y en muchas partes se ha dado principio á la siembra de cereales. Con las últimas lluvias ha otoñado bien la tierra y el ganado está gordo y robusto.

Las ventas de frutos se reducen á los precisos para el consumo diario; así es que los precios están paralizados. En general se puede decir que los cereales se sostienen flojos; el vino y el aceite suben algun real; los ganados mular y lanar se venden á precios altos; el de cerda para engorde ha declinado algo en Estremadura.

Véase nuestra correspondencia, entre la cual insertamos la de nuestro ilustrado corresponsal de Alora:

Prádena 15 de setiembre. En la presente quincena ha variado el temporal con unas lluvias moderadas y sin tormentas; la tierra ha principiado á brotar en términos que se considera buen otoño, y al mismo tiempo la sembradura se ha principiado con buen temperamento; los precios de granos no tienen variacion; las lanas han quedado muy pocas sin vender, y sus precios sostenidos y lo mismo las carnes.

Almería 15 de setiembre. En la pasada quincena nada ha ocurrido notable acerca del tiempo; los labradores han concluido sus tareas de recoleccion de frutos; la cosecha ha sido en lo general algo mas que mediana, no habiendo correspondido á las esperanzas que habia formadas; la cosecha de vino es mediana, y donde no se ha azufrado, se ha perdido; los mercados de cereales están muy paralizados; no hay demandas. Trigo, de 50 á 54 reales fanega; cebada, de 18 á 20; maíz, de 28 á 30; carneros, de 65 á 70 reales uno; ovejas, de 43 á 45; borregos, de 32 á 38; lana, de 65 á 70 rs. arroba.

Málaga 15 de setiembre. El tiempo caloroso, si bien ha habido algunas tormentas, en especial la de ayer, que llovió con abundancia; se va con-

cluyendo la cosecha de maices y se da principio á sacar las batatas; el ganado gordo y sano, pero alto de precio el de trabajo. Trigo, de 56 á 65 reales fanega; cebada, de 24 á 31; habas, de 42 á 44; maiz, de 44 á 46; yeros, de 30 á 32; alpiste de 44 á 48; garbanzos, de 57 á 90; carne de vaca, á 2 1/2 reales libra; id. de carnero, á 2; id. de cerdo, á 3.

Salamanca 17 de setiembre. En la feria que acaba de tener lugar en esta se ha vendido con estimacion el ganado vacuno y mular, si bien tendió á la baja el de cerda; en los demas cereales no se ha notado mas movimiento que el que produce el pago de rentas. Trigo, de 46 á 47 rs. fanega; cebada, de 26 á 27; centeno, de 25 á 26; garbanzos, de 60 á 114; vacas, de 640 á 680 reales una; carneros, de 42 á 44; lana fina, de 108 á 116 rs. arroba; idem churra, de 80 á 84.

Alora 17 de setiembre. En cumplimiento á lo ofrecido, daremos como el pasado año una buena reseña de la feria que acaba de tener lugar en esta villa, para que vea la luz pública en las columnas del ECO DE LA GANADERIA. En el mercado, todo el terreno destinado para que sirva de estancia, los tres dias de feria ha estado ocupado plenamente por los ganados, habiendo concurrido abundancia del vacuno, cabrio y de cerda, sin que por ello pueda decirse que haya faltado ninguna clase.

El vacuno, como todos los años, ha sido el que se ha vendido con mas estimacion, si bien no tan subido de precio como la feria pasada. El de cerda desde el lechoncillo hasta el de dos á tres años ha tenido tanta salida, que casi todo el que se ha espuesto ha sido vendido, y dicho sea en verdad que no ha habido escasez ni el precio ha sido exagerado. El cabrio como el vacuno con sus dos precios; el de lana con arreglo á su peso, y el de vida con la estimacion de su raza y sitio donde se criara. Las pocas ovejas que se presentaron el primero y segundo dia, apenas entraron en el mercado las levantaron y pusieron fuera de él; y tambien hubo caballerias de todas clases buenas y malas y contratos muchos de compra y cambios tan singulares como eran las personas que en ellos intervenian, ya fuesen vendedores ó compradores, ó interpuestos, ó corredores castellanos, ó gitanos de esos que concurren á todas las ferias á aumentar su capital ó ganar el sustento con el chalanco, que es una escuela *sui generis* digna de estudio y admiracion.

Y ya que tenemos la pluma en la mano, diremos tambien algo de las cosechas en recoleccion y pendientes.

Mala ha sido la de trigo y cebada, garbanzos y habas en este rincon de la provincia, y es raro el grano de buena calidad por haber sido dificultosa la granazon. En cambio es abundante la de aceituna y buena la de maices. La de naranjas á la fecha da esperanzas de ser abundante tambien, y el limon verde para embarcarlo, de que están regularmente cargados los árboles, es buscado por comisionados del comercio de Málaga, y aun se están satisfaciendo algunas demandas á regulares precios. La uva escasisima, como que hace once años que *el oidium* acometió á las vides y son pocos viñedos los que sobreviven á tan terrible enfermedad, y estos enfermos que apenas dan fruto, y este de mala calidad. No obstante, la administracion no ha tenido á bien rebajar del amillaramiento lo correspondiente á esta gran parte de riqueza que no existe, y esto mismo sucederá tambien con el término espropiado por el ferro-carril, que lastimosamente ha entrado por un extremo de los hermosos naranjales y sale por el otro, como que sube por las márgenes del Guadalhorce, donde están las huertas de esta jurisdiccion. Parece que el ayuntamiento piensa en promover expedientes para uno y otro, y de esperar es que sean satisfechos sus justos deseos.

De ferro-carril poco podemos decir, porque una densa nube parece que envuelve cuanto á él concierne. Sin embargo, es público y notorio que tanto la empresa concesionaria como la constructora están mal paradas y su crédito sensiblemente puesto algo mas que en duda. La verdad es que los principales de una y otra salieron súbitamente para Paris, que las obras adelantan poquísimo y que las de fábrica casi en su totalidad se han denunciado por el señor inspector del gobierno y mandado destruir para que se hagan cual cumple á obra tan importante. Esto ha puesto á las empresas en tan-

to desconcierto, que ni ellas ni los destajistas ni nadie hace otra cosa que confundirse, aumentar el marasmo y arraigar mas y mas la creencia general de que á este paso y de la manera que se hacen los trabajos ni en ocho años se terminará la línea.

PABLO GIRON.

RECTIFICACION.

En nuestro número anterior, y en el último de los párrafos que insertamos de la memoria del señor marqués de la Conquista, página 422, línea 19, se padeció la equivocacion de poner «escesiva justicia» en lugar de «escesiva suspicacia.»

ANUNCIOS.

VENTA O PERMUTA DE UNA GRANDE HEREDAD. —A VOLUNTAD de su dueño se vende ó permuta con fincas en Madrid ó en esta ciudad y su vega, ó en las provincias Vascongadas, una grande heredad ó coto redondo, dentro del cual existen unas 6.840 cahizadas de monte poblado de toda clase de leñas y esparto, y se calcula en cinco ó mas millones los pinos que contiene de todos tamaños, la mayor parte pimpollos muy altos, y muchos miles útiles ya para cábricas. Ademas una heredad de unas 547 cahizadas de tierra muy feraz y con clima templado, de las cuales se riegan hoy 542 con agua propia y abundante, pudiendo á muy poco coste dar riego á todas las demas: tiene tres casas para labradores, corral para ganado y aparte casa de habitacion y recreo para el dueño, con viviendas para cuatro labradores, graneros, cuadras y demas dependencias.

Otra heredad contigua y lindante con la anterior, con casa y corral de ganado y unas 62 cahizadas de tierra, la mayor parte huerta antigua, con moreras y frutales de toda clase: ademas otra heredad secano con casa y corral de ganado, y sobre 200 cahizadas tierra, varias piezas de huerta antigua, plantada de toda clase de arbolado, con otras de secano que toman riego.

Existen en estas dehesas canteras de piedra de litografiar, para muelas de molino, etc., minerales de carbon de piedra y muchas clases de arcilla de calidad superior, yesos, etc. En una palabra, es finca que solo viéndose puede estimarse su valor, aun estando como está sin explotar. Radica junto al rio Cabriel, á seis horas de Requena y ocho del ferrocarril.

El encargado para admitir proposiciones y facilitar cuantos antecedentes se deseen, es el corredor de fincas de esta ciudad don Vicente Cuenca y Ariño, que habita calle de Correos, 5, principal:

Valencia 1.º de octubre de 1862.

Editor responsable, VICENTE LOPEZ.
